

# CULTIVO DEL PARÁ

Esta preciosa gramínea, cuyos tallos producen un excelente pasto, no es indígena de la Nueva Granada. Se nos ha informado por personas fidedignas, que de una de las Antillas enviaron las semillas al general Páez, quien las sembró en una de sus haciendas. El general Carlos Soublete trajo a Santamarta las primeras plantas que sembró allí. El mismo envió unas al doctor José Manuel Restrepo en 1850, las que cultivó i estendió en Guánuas el señor José María Acosta. Por el mismo tiempo, o poco despues, el señor Rafael Rivas trajo otras plantas de Santamarta i las sembró en la Meza. Estos han sido los principales semilleros de donde se ha estendido el pará a varias provincias de la Nueva Granada.

El pará es un pasto que crece en las tierras templadas a una vara de altura, i en las calientes a una i media o dos varas. Es tierno i jamas se endurece; así es que las caballerías i el ganado vacuno lo prefieren al guinéa, que siempre es duro, áspero, i que no sienta bien a las caballerías.

Otra ventaja del pará es que forma un prado sin interrupcion, cubriendo toda la superficie del terreno. Destruye por consiguiente las demas plantas i toda clase de maleza. No sucede esto con la guinéa, que crece en matas separadas, i que si no se limpia i quema, por lo ménos cada año, lo cubre i ahoga la maleza. La quema aprovecha tambien al pará; empero, basta que se haga cada dos años.

Como pasto para darlo cortado a los animales domésticos, el pará es superior a todos los demas. Los ganados comen las hojas i las cañas, pues ambas son tiernas i dulces. Cortado se reproduce inmediatamente i en breve da otra i otras cosechas. Cultivado este pasto en todos aquellos valles templados i estrechos en que los labradores se ven obligados a mantener sus animales atados con cuerdas, les dará un grande recurso para aumentarlos i mantenerlos gordos. Con la cuarta parte del terreno en que ántes pacian, cubierto de pasto natural, tendrán sembrada de pará para mantener el mismo número, suministrándoles el pasto cortado con hoces o cuchillos; en consecuencia, podrán aumentar sus pequeñas labranzas, ventaja que será inmensa.

En cuanto a la fuerza nutritiva del pará, convienen los conocedores, enseñados por la esperiencia, que es superior a todas las gramas que se producen en las tierras templadas i calientes, inclusa la guinéa. Los novillos ceban con el pará en ocho o diez meses, i la carne es de mui buen gusto: el sebo que dan es ordinariamente dos i media arrobas cada novillo.

Otra ventaja inmensa del pará sobre el uginéa es que el primero se produce desde una grande altura en nuestras cordilleras. A los 7525 pies españoles sobre el nivel del mar (2500 varas castellanas) comienza a producirse bien el pará, i sigue dándose hasta el mar. El guinéa solo comienza a producirse regularmente desde los 5300 pies sobre el mar (1584 varas). Se necesita un clima bien cálido para que su cultivo sea ventajoso, i el pasto duradero.

Hai una regla sencilla para conocer prácticamente donde puede comenzar a producir el pará. Esta es que donde se produzcan chirimoyas i plátano guineo, desde allí para abajo el pará crece con lozania.

Las vegas i tierras húmedas son las que mejor producen este pasto, i donde crece i se reproduce con mayor prontitud. Por el contrario, el guinea quiere los terrenos secos.

El cultivo del pará es mui sencillo. Si el terreno donde se ha de sembrar es de bosque o maleza se roza i quema, segun se hace para sembrar maíz, Entónces la semilla de pará se riega como trigo. A los primeros aguaceros nace abundantemente. en breve el pará cubre el terreno. Debemos advertir aquí, que esta grama solo produce semilla: en los terrenos calientes en que ya se dé bien el plátano harton.

Cuando no hai semilla, se siembra el pará en matas de la manera siguiente.—Se corta la yerba con hoces, i se divide en pequeñas porciones de un cuarto o un tercio de vara: en seguida se siembran estas en hoyos, poniendo en cada uno de 12 a 16 cañitas. La única condicion de esta siembra es que la tierra cubra uno o mas nudos de las cañas, a causa de que por cada nudo es que retoña. Sembrado el pará en matas, emplea mas tiempo en cubrir el terreno, i habrá que limpiarlo hasta dos veces miéntas tupe.

Siempre que se haya de sembrar en tierras arables i cultivadas, puede plantarse en líneas hechas con el arado, tendiendo las cañitas que se cubrirán con tierra. Por cada nudo brota un retoño, i estos se estienden rápidamente en todas direcciones, hasta cubrir el terreno.

Segun las circunstancias locales, cada uno puede escojer el sistema del cultivo del pará que mejor le parezca. Como será difícil conseguir semillas en las tierras templadas en que esta grama no fructifica en todas ellas será preferible el método de sembrar las cañas en hoyos o líneas.

Las plantaciones podrán hacerse en las mismas épocas en que se siembra el maíz en las tierras templadas i calientes. Cuando se quiera que pronto forme un prado, no se sembrará dentro de las rozas de maíz.

Antes de ahora temian algunos cultivadores de pará, que los ganados sueltos dentro de un prado cubierto de esta grama, la destruirian. La esperiencia ha demostrado lo contrario: el pisoteo de los ganados entierra muchos pedazos de las cañitas; cada una de estas retoña luego que llueve, i forma una masa nueva.

Estamos intimamente convencidos de que el cultivo del pará, es para la Nueva Granada una preciosa adquisicion, especialmente para las tierras templadas, cuyos pastos son flojos en lo jeneral i donde no se produce la guinea. Desde ahora pueden aumentar su riqueza en ganados cultivando el pará.

Sin embargo, este crece i se multiplica mejor en los valles del Cauca, Magdalena i otros, en que es elevada la temperatura. En ellos rivalizará al guinea, sino le aventaja, formando potreros ricos i feraces, semejantes a un mar de verdura.

Excitamos el patriotismo de los agricultores ilustrados i de nuestros hombres de influjo, a que promuevan la estension del cultivo del pará. La misma excitacion hacemos a los señores curas; dando ellos el ejemplo e instruyendo a sus feligreses de las ventajas que reportarán cultivando el pará, no dudamos que en breve se estenderá su cultivo a todo el territorio granadino.

Nos atrevemos tambien a solicitar en beneficio del público, de los Editores de periódicos, que den publicidad por la imprenta a este artículo, cuya materia es tan importante para promover la riqueza de los granadinos.

Bogotá, 8 de octubre de 1855.

*José Manuel Restrepo.*

# CULTIVO DEL CAÑA

El cultivo del caña es el más importante de los que se hacen en las Antillas. Se le llama así porque es el que produce el azúcar, el principal artículo de comercio de estas islas. El cultivo de esta planta requiere de un terreno fértil y de mucha agua. Se siembra en las tierras bajas y húmedas, y se riega con el agua de las lluvias o con el agua que se saca de los pozos. El caña crece muy rápido y se cosecha en el tercer año. Después de la cosecha se machaca y se exprime para sacar el jugo, que se refina y se convierte en azúcar. El cultivo del caña es una industria que ha dado lugar a una gran población de trabajadores en las Antillas. Este cultivo ha sido el principal motivo de la inmigración de los negros y de los indios a estas islas. El cultivo del caña es una industria que ha dado lugar a una gran población de trabajadores en las Antillas. Este cultivo ha sido el principal motivo de la inmigración de los negros y de los indios a estas islas.

El cultivo del caña es una industria que ha dado lugar a una gran población de trabajadores en las Antillas. Este cultivo ha sido el principal motivo de la inmigración de los negros y de los indios a estas islas. El cultivo del caña es una industria que ha dado lugar a una gran población de trabajadores en las Antillas. Este cultivo ha sido el principal motivo de la inmigración de los negros y de los indios a estas islas. El cultivo del caña es una industria que ha dado lugar a una gran población de trabajadores en las Antillas. Este cultivo ha sido el principal motivo de la inmigración de los negros y de los indios a estas islas.

Jose Manuel Rodríguez  
1854